

PANORAMA GEOGRÁFICO DESDE LA CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS (ZUHEROS-CÓRDOBA)

A. LÓPEZ ONTIVEROS
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Las unidades topográficas de la provincia de Córdoba: de las Sierras Subbéticas a Sierra Morena

En un día claro desde el mirador de la cueva de los Murciélagos son visibles las principales unidades topográficas y morfotectónicas de la provincia de Córdoba que son las siguientes:

- * Las Sierras Subbéticas o parte más externa de la cordillera Bética.
- * La Periferia Campiñesa o parte más externa de la Campiña.
- * La Campiña cordobesa propiamente dicha.
- * El Valle estricto del Guadalquivir.
- * La Sierra Morena o escalón hacia la Meseta.

A continuación se glosan brevemente las unidades reseñadas con énfasis especial sobre las dos primeras que son, por su proximidad, las que más nos conciernen.

Las Subbéticas y su reciente individualización

Hace diez años a nivel popular y de no especialistas esta comarca cordobesa no era reconocida por nadie, considerándose como una continuación ambigua de la Campiña de Córdoba. E incluso autores cultos como Casas-Deza en su *Corografía* en el siglo pasado sólo distinguían para la provincia de Córdoba dos grandes unidades naturales: la Sierra, que inequívocamente era Sierra Morena, y la Campiña que comprendía todo el Sur provincial aquende el Guadalquivir. Pero incluso mucho más recientemente -a principios de los setenta- en las comarcalizaciones del Ministerio de Agricultura, a este sector cordobés disparatadamente se le denomina "Penibética", que es comarca también así connotada en los Mapas de Cultivos y Aprovechamientos 1:50.000. Bien es verdad, no obstante, que los especialistas y geólogos, como Carandell y Cabanás, desde los años treinta reconocieron como inequívocamente genuina esta unidad comarcal. Hoy afortunadamente la comarca y su correcta denominación se han generalizado y, sin duda, a ello ha coadyuvado la declaración en 1988 del "Parque Natural de las Sierras Subbéticas de Córdoba". Existen, no obstante, razones poderosas que ayudan a comprender la preterición de la comarca Subbética, y que son entre otras:

- Por complejas razones la "geografía vivida" popular sólo ha interiorizado secularmente el "tándem" comarcal Campiña-Sierra Morena.
- Las Subbéticas por causas tectónicas ni se presentan como cadena enhiesta ni en

ella son detectables en grandes sectores límites nítidos pues existen amplios entrantes miocenos o campiñeses, como ocurre por Lucena.

- Continuidad de modos de vida comunes, formas dialectales, paisaje agrario olivarero, propio también de la periferia campiñesa etc., no ayudan precisamente a la individualización.

- No es fácil argumentar con antecedentes históricos muy distintos, especialmente a partir de la reconquista y repoblación cristianas, para Campiña y Sierras Subbéticas.

Pese a todo, los argumentos para la individualización de las Subbéticas son tan concluyentes, que oscurecen totalmente las razones tradicionales del olvido.

En primer lugar, las Subbéticas existen porque, como una de las partes externas de la Cordillera Bética junto con la Prebética, presentan frente a la Campiña una litología distinta, definida sobre todo por la aparición masiva de la caliza, una edad geológica predominantemente secundaria, y una tectónica de plegamiento, violento y complicado, cuyas consecuencias después se verán.

A consecuencia de este hecho mayor -su singularidad geológica- como específico también aparece el paisaje geográfico subbético frente al campiñés: con vegetación no sólo distinta potencialmente sino presente de hecho, con un paisaje agrario cuyo solo componente de "inculto" ya lo distingue del continuo agrario campiñés, poblamiento genuino etc.

La compleja comprensión de la Periferia Campiñesa

Comarca de transición entre Campiña y Subbéticas, como todas las de esta condición, es difícil de comprender. Hace años siguiendo especialmente lo reseñado en la hoja y memoria nº 967 de Baena del Mapa Geológico de España 1:50.000, estudiada y redactada por C. Felgueroso y J. Coma, yo denominé a la comarca "periferia meridional oligocena". Pero hoy ello no es aceptable, porque si bien hay predominio de los materiales pertenecientes al Oligoceno, sin embargo lo que le confiere personalidad tectónica es su recubrimiento de materiales olistostrómicos, que por deslizamiento gravitatorio se han sepultado procedentes de las Subbéticas. El Mapa Tectónico de la Península Ibérica y Baleares y el Mapa Geológico-Minero de Andalucía indican claramente la línea de olistostroma, cuyo significado después se aclarará y que por nuestra zona es visible al norte de Espejo, concretamente en la carretera de Granada-Córdoba. Según todo ello en su comprensión más elemental la Periferia Campiñesa es: comarca indecisa y de transición entre Campiña y Subbéticas; geológicamente mezcla de materiales originados por el olistostroma, afectada por plegamientos no muy intensos y con predominio de los terrenos arcillosos; morfológicamente continuación de la Campiña; y agrariamente dominada por el monocultivo olivarero.

La Campiña cordobesa

Esta comarca es la que enlaza con la anterior en nuestra prosecución hacia el norte. En nuestra panorámica ya se ve lejana, pero sépase que es íntegramente miocena, generalizadamente arcillosa aunque con culminaciones topográficas calizas o areniscas, emporio agrícola de suelos margosos béticos y bujeos, monótona y grandiosa alternancia de lomas y vallonadas, surcadas por el indeciso valle del Guadalquivir y sus tributarios en su perezoso caminar hacia el Guadalquivir.

El Valle del Guadalquivir

En puridad geográfica no conviene confundir esta unidad con la Campiña. Es la cinta, hoy verde por el regadio, entre la que el Guadalquivir discurre, y que él con su

erosión ha deprimido suavemente como puede comprobarse al bajar la cuesta del Espino o al abandonar los visos campañeses al entrar en Córdoba por la carretera de Granada. Terrazas del gran río y llanuras aluviales se reparten este fértil terrazgo, en el que se asienta Córdoba.

Sierra Morena: escalón de la Meseta

Y por último, en lontananza, en los días claros, desde la cueva de los Murciélagos es visible Sierra Morena. Puede que su nombre proceda de los "Montes Marianos" -de Marius-, como se acostumbra a decir, pero geográficamente y como telón de fondo de la panorámica que estudiamos le conviene más aquella razón connotativa que le confirió Machado: "Que bien los nombre ponía, quien puso Sierra Morena a esta serranía. Porque sus materiales paleozoicos testifican que geológicamente es escalón de la Meseta y porque la densa vegetación de su maquis también a ello coadyuva.

Las cinco unidades reseñadas son visibles desde la cueva de los Murciélagos, pero evidentemente con desigual nitidez. De aquí que a continuación nos centremos en las más próximas: Subbéticas y Periferia Campiñesa.

Problemas geológicos y morfológicos del contacto Subbéticas-Periferia Campiñesa

Litología caliza versus litología arcillosa

Una gran diferencia entre una y otra unidad es la litología. Las Subbéticas empiezan cuando aparecen las calizas masivas del Jurásico, dolomías, etc. Aunque evidentemente los elementos arcillosos sean también importantes en Triásico, Mioceno, Oligoceno y Cretáceo. Estas calizas presentan todo un muestrario de formas kársticas en algunos casos antológicas: poljes (como el de la Nava), uvalas, dolinas (como las de los Hoyones), simas (la de Cabra), cueva (la de los Murciélagos), lapiazes (el Lanchar), cañones (el del Bailón).

Por el contrario en la Periferia Campiñesa, en los materiales olistostrómicos del Oligoceno, Cretáceo, Triásico, etc., predominan los elementos arcillosos y margosos aunque también hay calizas, sales, yesos, etc. Estos materiales originan una morfología banal a base de alternancia de lomas y vallonadas, surcadas por valles fluviales cuaternarios, similar a la de la Campiña estricta aunque más vigorosa al haber sido afectada por las pulsaciones tectónicas que levantaron las Subbéticas.

Intensidad de la tectónica alpina y sus repercusiones

Las Subbéticas probablemente es una de las zonas más complicadas tectónicamente de España a causa de la intensidad de los empujes alpinos actuando sobre un abundantísimo Triásico "andaluz", que ha facilitado, como un rodillo lubricante, los desplazamientos. Las consecuencias de ello, entre otras, son las siguientes:

1º El vasto conjunto subbético está todo él corrido en dirección N-NO, cabalgando y ocultando la Prebética, que sólo es visible al E del meridiano de Martos.

2º Los mantos de corrimiento en todo el frente subbético han depositado bloques, que como olas pétreas fosilizadas se asoman deformes a la Campiña. Los emplazamientos de Zuheros, Luque, etc. constituyen ejemplos antológicos de aquéllos.

3º El olistostroma (de olistaino = mezclar y stroma = masa), por deslizamiento gravitatorio -sin que intervinieran los empujes tectónicos-, depositó en el entonces mar Bético elementos subbéticos, evidentemente mezclados entre sí y también con los

depósitos marinos aportados *in situ*. Se sabe que, al producirse el deslizamiento en el Mioceno inferior, comprende materiales mesozoicos anteriores al Cretácico superior, de éste, del Eoceno y del Oligoceno.

4º Por todo lo anterior, formas corrientes en el frente subbético son fallas, roturas, cabalgamientos, retrocabalgamientos, anticlinales y sinclinales volcados, estructuras halocinéticas y diapíricas, etc.

El mosaico edáfico especialmente en la Periferia Campiñesa

Como correlato de tanta complicación litológica y tectónica he aquí el muestrario de suelos que son visibles en la Periferia Campiñesa y frente subbético:

- * Suelos sobre margas triásicas.
- * Rendzinas sobre calizas y areniscas.
- * Suelos rojos mediterráneos sobre arcillas de descomposición de las calizas.
- * Suelos margosos béticos en los sectores miocenos.
- * Bujeos en las partes más bajas de los anteriores.
- * Suelos de terrazas y llanuras aluviales a lo largo de los ríos.
- * Suelos esqueléticos o litosuelos en canchales, calizas masivas etc.

Acuíferos kársticos y veneros: razones morfológicas y climatológicas

En las Subbéticas cordobesas los macizos principales disponen de sus respectivas cuencas hidrológicas, a saber:

a) En el óvalo externo del macizo de Cabra (Cabra, Zuheros, Luque, la Lastra, Abuchite, Lobatejo, Alcaide) en torno a los 500 mts. afloran la Fuente del Río y de las Piedras de Cabra, Marbella en Luque, Fuente Alhama y Zagrilla en Priego, Fuente de las Palomas y Bernabé en Carcabuey.

b) Sus veneros tiene también el conjunto de las Sierras de las del Jarcas y Gaena como el río el Anzur en Zambra (Rute).

c) En la cuenta de Horconera-Rute afloran la Fuente del Rey en Priego y el manantial de la Hoz en Rute.

Tres son las causas de esta proliferación de veneros procedentes de acuíferos kársticos: 1) Lapiaces de todo tipo y calizas muy fracturadas que originan unos índices de infiltración entre el 75% y 85%. 2) Alternancia de los pisos calizos con otros impermeables arcillosos y margosos-triásicos, miocenos, etc- que aseguran desagües entre el 80 y 90%. 3) Aumento considerable de la pluviosidad en las sierras más elevadas que puede alcanzar hasta 800-1000 mm., aunque carecemos de observaciones fiables, y que parece estar más en relación con orientaciones favorables de los valles que con el incremento por la altura.

El paisaje geográfico humano de la Periferia Campiñesa

Progresión del paisaje de olivar y sus razones

Puede constatare la práctica existencia de un *monocultivo olivarero*, reciente pero hoy casi acabado, que se explica por las siguientes razones:

1) Edáficas, ya que casi todos los suelos reseñados por su textura suelta, sus componentes calizos, etc., son sobremanera aptos para el olivar. El olivar sólo no aparece en algunos sectores de ruedos, en depresiones de suelos muy compactos y en las pendientes excesivas y muy pedregosas.

2) Climáticas, ya que si bien el olivo es muy tolerante en cuanto a temperaturas y pluviosidad, sin embargo aquí éstas presentan unos valores que le son óptimos.

3) Humanas, que pueden resumirse en el triunfo de la que podemos llamar una “civilización oleícola”, que lo impregna todo -economía y usos sociales- y que al menos hasta ahora ha podido luchar con éxito frente a las coyunturas desfavorables del olivar.

Los enclaves de otros cultivos y aprovechamientos: sus razones

El *monte* con el único significado de “improductivo” es muy escaso y se trata de ínfimos reductos por excesivas pendientes o afloramientos de caliza.

La *tierra calma*, hoy meramente residual ante el avance del olivar, esta ligada a las zonas más llanas y de suelos profundos y a sectores de ruedos.

El *viñedo*, dentro de la zona de denominación Moriles-Montilla, se distribuye con profusión, por tradición en algunos términos como el de Doña Mencía, por ruedos y sectores de *rendzinas*.

Obsérvese en el paisaje y en el mapa de cultivos y aprovechamientos que los ruedos presentan ausencia de olivar al E., porque esta dirección, a “sovienta” del flujo predominante, facilita la propagación de la palomilla.

La huerta del arroyo de Marbella, prototipo de un pequeño regadio

En la Periferia Campiñesa las huertas están en relación con arroyos y también con las aludidas fuentes y veneros del frente subbético: la de Marbella, Cabra, etc. La primera de éstas en el sector correspondiente al término de Luque representa a la perfección a las llamadas pequeñas huertas tradicionales.

En esta huerta de Luque sus condicionamientos topográficos, edáficos e hídricos son muy favorables, pero no así los climáticos al ser muy importantes las heladas por inversión. Pese a ello y, como sabemos por el Catastro de enseñada de 1753, sus 147 fgs. subvenían a una amplia gama de necesidades de la comunidad rural: producción de textiles como cáñamo y lino, madera de construcción, hortalizas, frutas y frutos secos. Sus productos constituían el único aporte vitamínico del pueblo. Y por todo ello su significado era mucho mayor que el que pueda deducirse de su extensión.

Estas pequeñas huertas tradicionales están hoy en una gran decadencia por la apertura comercial que ofrecen productos foráneos antes restringidos, competencia del agua para el abastecimiento urbano, desaparición de los hortelanos. Perjuicios grandes se deducen de esta crisis, entre otros la pérdida de variedades genuinas de plantas y frutales. El olivo y el cereal están invadiendo estos regadíos, que atraen también viviendas secundarias.

El poblamiento y la articulación del territorio

La Periferia Campiñesa y, en especial su línea de contacto con las Subbéticas, está jalonada por un poblamiento tradicional y esencialmente concentrado, cuyas principales razones son las que siguen:

1º Una línea defensiva secular que en época ibérica, romana y musulmana siempre tuvo la función de oponerse a los insumisos pueblos que desde la sierra irrumpían en la Campiña. Por ello, cinéndonos solo a la hoja nº 967 de Baena, ésta, Zuheros y Luque son de antigüedad inmemorial, así como los muchos lugares de sus términos en los que existen restos arqueológicos; D^a Mencía, perteneciendo al término de Baena, se crea en el siglo XIV en “sitio yermo e inculto para contener a los moros del reino de Granada” (Casas-Deza); y sólo Nueva Carteya, de 1822, obedece evidentemente a un

propósito no defensivo: el reparto y colonización del Monte Horquera, dehesa perteneciente también a Baena.

2º Este poblamiento también está ligado a importantes vías de comunicación tradicionales: la que por el Guadajoz une Granada con Córdoba; la que enlazaba en Andújar con la “carrera de Andalucía” y que pasando por Baena, Cabra y Antequera se dirigía a Málaga (la señalan Ford y Madoz en el siglo XIX); carretera actual y “ferrocarril del aceite” que recorren el borde de la Sierra de Cabra.

3º Los asentamientos concretos en muchos casos guardan relación con los veneros y fuentes ya señalados.

4º Sin duda en muchos casos los términos municipales montando sobre sierra y depresión buscan la complementariedad de cultivos, ganadería, otros aprovechamientos, etc. Ejemplifica este hecho la nítida separación existente en Luque entre el “Luque arriba” y “Luque abajo”.

5º Participa ya este poblamiento de ese esplendor, que se continúa en la Subbética, propiciado por el alejamiento de la capital, que en su entorno siempre ha succionado hombres y recursos.

La esencial concentración del poblamiento, de forma similar a lo que ocurre con el campiónés, se debe a las tradicionales razones defensivas, a la estructura de gran propiedad, a la falta de agua en las zonas más alejadas del borde subbético, a la interiorización acentuada de esta forma de vida.

Baena y Zuheros son buenos ejemplos, respectivamente, de un pueblo del centro de la Periferia y del borde subbético, de emplazamientos defensivos diferentes, de “gran pueblo” o agrocuidad y de pequeño pueblo, de curiosas evoluciones de sus planos, etc.

Algunos aspectos geográficos de las Subbéticas cordobesas

Nuestras notas, condicionadas por el campo de observación en el que nos encontramos, que es muy limitado para las Subbéticas, se restringen a algunos aspectos agrícolas y a una mención sobre el “parque natural y medio ambiente”.

Algunas constricciones y virtualidades físicas y humanas de la agricultura subbética

Generalmente, como en otros medios serranos, factores físicos y humanos de la agricultura y, en general, de los aprovechamientos agrarios se comportan aquí de forma ambivalente, como constricciones y virtualidades.

<i>Factores</i>	<i>Constricciones</i>	<i>Virtualidades</i>
1. Topográficos	- Las pendientes serranas pueden hasta impedir el cultivo.	- No obstante, abundan las llanadas interiores de topografía óptima.
2. Edafológicos	- Amplios sectores calizos son de suelos brutos o regosoles.	- En los llanos excelentes suelos triásicos, margosos, etc.
3. Hidrológicos	- No actúan como constricción.	- Muy favorable la mayor pluviosidad y el agua de manantiales para riego.

<i>Factores</i>	<i>Constricciones</i>	<i>Virtualidades</i>
4. Térmicos	- En general por la altitud abundantes heladas.	- Las hoyas orientadas y resguardadas son privilegiadas térmicamente.
5. Tecnológicos	- Hoy con el imperativo ineludible de la mecanización, ésta imposible en grandes pendientes.	- Tradicionalmente el laboreo era posible en sierras e incluso más fácil por suelos más manejables.

Resultado global: las constricciones reseñadas en conjunto originan en las Subbéticas extensos espacios no cultivados, pero las virtualidades engendran también excelentes enclaves de olivar y de regadío en hoyas, llanuras y depresiones.

Los enclaves de monocultivo olivarero

Están ligados sobre todo a los entrantes o “embayments” miocenos, como el de Lucena, a los amplios sectores triásicos, como los de parte del término de Priego y Alcaudete, y a las hoyas interiores miocenas, como la de Fuente Tójar y Castil de Campos. En estos enclaves el olivar puede presentarse como el más exuberante, productivo y parejo de toda Andalucía. Por contra, pendientes serranas y lomas empinadas alojan olivar marginal, cuyo destino es el abandono o el sistema del “no cultivo”.

Presión demográfica y “roturas” serranas

Desde donde se diseña esta panorámica pueden señalarse muchos restos de estas “roturas”, abundantes y normales hasta que se origina la descompresión emigratoria reciente. Se explican ellas tanto por la intensa presión demográfica que secularmente han soportando las Subbéticas cordobesas como por la idoneidad de la escasa y delgada película edáfica de la sierra para la tecnología tradicional de la azada. Por ello también, del Neolítico se han encontrado en la cueva de los Murciélagos escanda, trigo común y cebada y en su entorno -isocronas de 12', 30' y 60' según Gilmán y Thornes en “El uso del suelo en la prehistoria del Sureste de España”- no solo ha habido “monte” sino también cultivo de secano y en terrazas. En tiempos más recientes -siglo XIX y XX- se han visto funcionar muchas parcelas de cultivo serranas que hoy se concentran en grandes fincas de erial y que acogían olivos y almendros, cebada, amén de leguminosas -habas, lentejas, yeros, garbanzos- de excelente calidad.

Huertas y autoabastecimiento

Proliferan, al amparo de los más numerosos veneros, las pequeñas huertas tradicionales, con cuantas funciones se han referido antes respecto al autoabastecimiento campesino, hoy en desuso y que está engendrando su abandono. En torno a los grandes manantiales, como los de Cabra, Priego, Zagrilla, etc., se han desarrollado, no obstante, huertas más extensas con funciones exportadoras y cierta especialización cultural.

Ganadería tradicional y su actual crisis

Sobre todo a base de caprino y ovino constituyó la ganadería uno de los recursos más importantes de las Sierras Subbéticas cordobesas. Su aguda crisis de hoy no sólo obedece a causas generales en las que no entramos, sino también a otras más específicas entre las que están: la falta de pastores por el éxodo masivo; la interrupción de la trashumancia a la Campiña y la transterminancia en los términos mixtos durante la rastrojera por el avance del olivar y reducción de las tierras calmas; la no admisión en éstas de ganado que perjudica sistemas de producción de semillas selectas etc.

Parque natural de las Sierras Subbéticas de Córdoba y medio ambiente

Su creación en 1988, como dijimos, institucionalizó y generalizó el nombre de Subbéticas, lo que, en mi opinión, es también un símbolo de que este hecho supone una toma de conciencia comarcal de la necesidad de desarrollo, un descubrimiento de la propia identidad y el vislumbre de una alternativa a la crisis rural por la que se atravesaba. Quizás, no obstante, haya sido excesivo el pretender que los valores del parque constituyan la base de un supuesto turismo rural muy importante y redentor. Por ello he aquí mi opinión al respecto:

- Los aspectos geomorfológicos y especialmente el muestrario de formas kársticas es magnífico y, bien dosificado, muy idóneo para una divulgación turística.

- Los manantiales kársticos y sus entornos huertanos fueron antes emblemáticos y casi paradisíacos, pero hoy están en su mayor parte a punto de liquidar porque el abastecimiento urbano, incluso de lejanos pueblos campañeses, ha reducido drásticamente los excedentes hídricos.

- La riqueza florística es grande, e incluso, significativos los endemismos, pero la presión antrópica, las roturaciones masivas y la repulsión de muchos sectores calizos originan un muy discontinuo y pobre tapiz vegetal que no es demasiado apropiado a efectos turísticos.

- Algo similar ocurre con la fauna en la que sobresale la avifauna y especialmente las rapaces.

- Hay un oferta excelente de paisajes urbanos, en los que hay que resaltar bellos y pintorescos emplazamientos, abundante patrimonio monumental y artístico, especialmente barroco, y conjuntos urbanísticos singulares, tanto por su trazado como por su genuina vivienda popular. Desgraciadamente algunos de estos conjuntos no solo están dañados sino irreversiblemente alterados.

Cartografía utilizada

- *Mapa Tectónico de la Península Ibérica y Baleares*. 1: 1.000.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1972.

- *Mapa Geológico-Minero de Andalucía*. 1: 400.000. Consejería de Economía e Industria. Dirección General de Industria, Energía y Minas, 1985.

- *Mapa Geológico de España, Jaén*. 1: 200.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1972.

- *Mapa Topográfico Nacional de España. Hoja 967 Baena*. 1: 50.000. Instituto Geográfico y Catastral, 1977.

- *Mapa Geológico de España. Hoja 967 Baena (Córdoba)*. 1: 50.000. Instituto Geológico y Minero de España, 1965.

- *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos. Hoja 967 Baena (Córdoba)*. 1: 50.000. Ministerio de Agricultura, 1977.